CRÓNICA DE LA PEREGRINACIÓN "VALME EN ROMA"
(MARZO 2010)

Entre los días 9 y 11 del mes de marzo de 2010, tuvo lugar la peregrinación a Roma para asistir a los actos celebrados con motivo de la bendición y entronización de la nueva imagen titular de la Parroquia de Nostra Signora di Valme. La organización de este magno evento fue coordinada por una Comisión Delegada, que vino trabajando para ello desde su constitución el 30 de mayo de 2009 y que ha estado integrada por representantes de la Parroquia de Santa María Magdalena, el Excmo. Ayuntamiento de Dos Hermanas, la Hermandad de Ntra. Sra. de Valme y la citada Parroquia romana.

Como preparación espiritual para esta peregrinación, el día 5 de marzo hubo un acto previo en nuestra Parroquia, que consistió en una breve paraliturgia, a cuyo término se impartió la bendición con el Santísimo Sacramento y se entonó la Salve en la Capilla del Sagrario, ante la venerada imagen de la Virgen de Valme.

Los peregrinos partieron desde la puerta de la Parroquia a primera hora de la mañana del martes 9 de marzo, dirigiéndose al aeropuerto de Sevilla para tomar el vuelo directo hacia Roma. También desde Madrid salió otro grupo de peregrinos, superándose en total el número de doscientos.

Una vez en la Ciudad Eterna, y debido al tiempo lluvioso, el acto mariano previsto ante el Monumento de la Inmaculada en la Plaza de España tuvo que celebrarse en la vecina Capilla de los Reyes Magos. Este acto estuvo presidido por el Vicario Episcopal de la Zona Este, don Miguel Gamaza, en unión de los demás sacerdotes que participaron en la peregrinación, y al mismo se sumaron también los miembros de la comunidad parroquial de Villa Bonelli, lugar en el que se encuentra la Parroquia de Nostra Signora di Valme. Tras unas palabras de bienvenida, se rezó el Ángelus, se leyeron varias peticiones y, finalmente, todos los peregrinos acudieron al Monumento de la Inmaculada para hacer una ofrenda floral.

El mismo día 9, por la tarde, el Cardenal-Arzobispo emérito de Sevilla, fray Carlos Amigo Vallejo, pronunció una conferencia titulada "*Váleme Señora. Identidad y misión del cristiano hoy*". Ésta tuvo lugar en la Iglesia de Santa María de Montserrat de los Españoles, cuyo título cardenalicio ostenta monseñor Amigo. Posteriormente, todos los peregrinos y algunos feligreses de la Parroquia romana se reunieron, bajo la presidencia del Sr. Cardenal, en una cena de confraternidad al término de la cual, y por parte de la Hermandad de Valme y del Ayuntamiento de Dos Hermanas, se entregaron diversos obsequios a monseñor Amigo Vallejo, a la Parroquia de Nostra Signora di Valme y a la Madre Trinidad como fundadora de la Obra de la Iglesia, institución que tiene encomendado el cuidado pastoral de dicho templo romano desde su creación en el año 1981.

El miércoles 10, los peregrinos participaron en la Audiencia General de Su Santidad el Papa Benedicto XVI, que se celebró en el Aula Pablo VI del Vaticano. El Santo Padre saludó especialmente a los peregrinos de la Parroquia de Santa María Magdalena de Dos Hermanas, acompañados por el Cardenal Amigo Vallejo, y, al término de la Audiencia, bendijo la nueva imagen titular de la Parroquia romana de Villa Bonelli, que evoca a la Santísima Virgen de Valme. Después, saludó personalmente a los representantes de las instituciones responsables de la peregrinación: el párroco de Santa María Magdalena, don Lorenzo Nieto; el de la Parroquia de Nostra Signora di Valme, don Alfredo Fernández; el teniente de Alcalde del Ayuntamiento de Dos Hermanas, don José Román, y el Hermano Mayor de la Hermandad de Valme, don Francisco Javier Díaz, quien entregó al Papa una reproducción en miniatura de la talla de la Virgen de Valme, realizada ex profeso por el imaginero nazareno Salvador Madroñal.

Finalizada la audiencia, se organizó una pequeña procesión con la nueva imagen ya bendecida, que fue trasladada en andas desde el Aula Pablo VI hasta la Plaza de San Pedro, donde el Cardenal Amigo, junto a todos los peregrinos, entonó el "Salve Madre".

En la tarde del día 10, se celebró la solemne entronización de la imagen en la Parroquia de Nostra Signora di Valme, que también fue presidida por el Cardenal-Arzobispo emérito de Sevilla. Concelebraron con él seis arzobispos y obispos, más de treinta sacerdotes y el Ministro General de la Orden Franciscana. Al comienzo de la Eucaristía, tras el saludo de los párrocos, el Sr. Cardenal bendijo la nueva vidriera que decora el presbiterio del templo y que está basada en los frescos que existen en la Capilla Sacramental de la Parroquia de Santa María Magdalena. En las ofrendas, participaron varios peregrinos nazarenos y el Hermano Mayor de la Hermandad de Valme hizo entrega de un manto para la nueva imagen. Al término de la celebración, se descubrió un cuadro conmemorativo del evento y, en los salones parroquiales, se ofreció un ágape fraterno a todos los asistentes.

El jueves 11 de marzo, por la mañana, los peregrinos acudieron a la Basílica de Santa María La Mayor para asistir a la Santa Misa presidida por el Cardenal-Arcipreste de la misma, monseñor Bernard Francis Law. Esta celebración eucarística tuvo lugar en la Capilla de la Salus Populi Romani, siendo concelebrada por los sacerdotes que acompañaron a la peregrinación y por otros vinculados a la Obra de la Iglesia. Una vez concluida la Eucaristía, el Cardenal-Arcipreste anunció que se había concedido la renovación del vínculo espiritual de la Hermandad de Valme con dicha Basílica Mayor, en prueba de lo cual entregó al párroco de Santa María Magdalena el título que acredita la concesión, a la Capilla Sacramental de la Parroquia y a la Ermita de Valme en el Cortijo de Cuarto, de las mismas indulgencias y privilegios que pueden obtenerse al visitar la Basílica romana. Asimismo, el Hermano Mayor de la Hermandad de Valme recibió, como obsequio especial de la Parroquia de Nostra Signora di Valme, un ladrillo de la "puerta santa" de la referida Basílica, correspondiente al Año Santo de 1925.

Los actos de la peregrinación a Roma finalizaron en el interior de la Basílica de San Pedro del Vaticano, ante cuyo altar mayor se rezó el Credo y se veneraron las reliquias del Apóstol, procediéndose luego a visitar la cripta donde reposan los restos de los Sumos Pontífices.